



1-6-2024

 **audir**

MANIFIESTO

XARXA
CATALANA
D'ENTITATS
DE DIÀLEG
INTERRELIGIÓS

AHORA ,
MÁS QUE NUNCA,
LAS RELIGIONES QUEREMOS
ESTAR AL LADO DE LAS
VÍCTIMAS DE LAS GUERRAS
Y CON LAS PERSONAS
I GRUPOS
A FAVOR DE LA PAZ.



La Red Catalana de Entidades de Diálogo Interreligioso (XCEDI) manifiesta, de forma unánime, su rechazo a todas las guerras, sin exclusión, y a la justificación que desde las tradiciones religiosas se pueda hacer de las mismas.

En diciembre de 1994 se celebró en Barcelona una reunión internacional cuyo tema fue "La contribución de las religiones a la cultura de la paz", organizada por la UNESCO y por el entonces Centro UNESCO de Cataluña.

De aquella iniciativa, que congregó a líderes religiosos y expertos en cultura de paz de todo el mundo, salió un documento final conjunto conocido como "Declaración sobre el Rol de la Religión en la Promoción de una Cultura de la Paz" (Declaración de Barcelona). La XCEDI da total apoyo a esta Declaración y la considera plenamente vigente y necesaria, así como una expresión clara de la insuficiencia, prioridad y urgencia de nuestra labor y compromiso en favor de la paz.

Debido a los dramáticos acontecimientos de las guerras actuales y al crecimiento exponencial del número de sus víctimas, y coincidiendo con el 30 aniversario de la Declaración de Barcelona, proponemos a las organizaciones interreligiosas e interconviccionales, a las entidades religiosas y conviccionales y al conjunto de la sociedad civil y de la ciudadanía, trabajar por la paz desde la propia cotidianidad.

Proponemos alejarnos y posicionarnos contra aquellas instrumentalizaciones que algunas organizaciones o personas hacen de las tradiciones religiosas y conviccionales para justificar acciones violentas. Con esta finalidad pedimos a las organizaciones y a la ciudadanía que apoyen esta Declaración, rellenando el **formulario de apoyo**, y que se comprometan a leerla, debatirla, meditarla, difundirla y aplicarla en la medida de sus posibilidades.

Pedimos también que las organizaciones interreligiosas e interconviccionales y las comunidades religiosas y conviccionales apoyen las iniciativas coherentes y concretas de Cultura de Paz, que tienen una larga tradición en nuestro país.



DECLARACIÓN SOBRE EL ROL DE LA RELIGIÓN EN LA PROMOCIÓN DE UNA CULTURA DE LA PAZ

DECLARACIÓN DE BARCELONA

Nosotros, participantes en la reunión "*La contribución de las religiones a la cultura de la paz*", organizada por la UNESCO y por el Centro UNESCO de Cataluña, que ha tenido lugar en Barcelona del 12 al 18 de diciembre de 1994, profundamente preocupados por incremento de los conflictos armados y la violencia, la pobreza, la injusticia social y las estructuras de opresión que existen actualmente en el mundo, y reconociendo que la religión es importante en la vida humana, declaramos:

NUESTRO MUNDO

1. Vivimos en un mundo en el que ya no es posible el aislamiento. Vivimos en una época caracterizada por la movilidad de los pueblos y por un cruce de culturas sin precedentes. Somos interdependientes y compartimos responsabilidades insoslayables respecto al bienestar del mundo entero.

2. Nos encontramos ante una crisis que podría llevarnos al suicidio de la especie humana o a un nuevo despertar y a una nueva esperanza. Creemos que la paz es posible. Sabemos que la religión no es el único remedio para todas las enfermedades de la humanidad, pero que debe jugar un rol indispensable en ese momento tan crítico que vivimos.

3. Somos conscientes de la diversidad cultural y religiosa de nuestro mundo. Cada cultura representa un universo en sí misma, aunque no es un universo cerrado. Las culturas dan su lenguaje a las religiones y las religiones ofrecen un último sentido a cada cultura. Si no reconocemos el pluralismo y si no respetamos la diversidad, no puede haber paz. Somos partidarios de la armonía que es el nervio de la paz.

4. Entendemos que la cultura es una manera de mirar y vivir en el mundo. También significa el cultivo de los valores y las formas de vida que expresan la percepción del mundo que es la propia de cada cultura. Por esta razón, ni el sentido de la paz ni el sentido de la religión puede reducirse a un concepto simple



y rígido de la misma manera que el conjunto de las experiencias humanas no se puede expresar a través de un solo lenguaje.

6. Las religiones han contribuido a la paz del mundo, pero también han traído odios, divisiones y guerras. Con demasiada frecuencia las personas religiosas han traicionado los nobles ideales que ellas mismas han predicado. Nos sentimos obligados a llamar al arrepentimiento y al perdón mutuo, tanto a nivel personal como colectivo, respecto a las personas humanas y al conjunto de la humanidad, así como a la Tierra ya todos los seres vivientes.

PAZ

7. La paz implica que el amor, la compasión, la dignidad humana y la justicia sean plenamente preservados.

8. La paz supone que entendemos que todos somos interdependientes y que estamos relacionados unos con otros. Somos responsables del bien común, incluyendo el bienestar de las generaciones futuras, tanto a nivel individual como colectivo.

9. La paz pide que respetemos la Tierra y todas las formas de vida, especialmente la vida humana. Nuestra conciencia ética nos pide que fijemos límites a la tecnología. Debemos dirigir nuestros esfuerzos hacia la eliminación del consumismo y de la mejora de la calidad de vida.

10. La paz es un camino, un proceso que nunca termina.

COMPROMISOS

11. Nos comprometemos a encontrar la paz en nosotros mismos; nos esforzamos en conseguir la paz interior mediante la reflexión personal y el crecimiento espiritual y en cultivar una espiritualidad que se concrete en la acción.

12. Nos comprometemos a proteger y fortalecer el hogar y la familia como cunas de la paz en nuestros hogares y familias, comunidades, naciones y en el mundo entero.

13. Nos comprometemos a resolver o sobrepasar los conflictos sin usar la violencia y a prevenirlos mediante la educación y la búsqueda de la justicia.



14. Nos comprometemos a trabajar para reducir las escandalosas diferencias económicas entre los grupos humanos, así como las otras formas de violencia y amenazas a la paz, como son el derroche de los recursos, la extrema pobreza, el racismo, el terrorismo en todas sus formas, la indiferencia, la corrupción y la criminalidad.

15. Nos comprometemos a superar cualquier forma de discriminación, colonialismo, explotación y dominación, y promover instituciones fundamentadas sobre la base de la responsabilidad compartida y de la participación. Deben respetarse los derechos humanos incluidos la libertad religiosa y los derechos de las minorías.

16. Nos comprometemos a asegurar una educación verdaderamente humana para todos. Destacamos de manera especial la educación para la paz, la libertad y los derechos humanos, y una educación religiosa que promueva la apertura y la tolerancia.

17. Nos comprometemos a dar vida a una sociedad civil que respete la justicia y el medio ambiente. Este proceso debe empezar a nivel local, para poder continuar a escala nacional y transnacional.

18. Nos comprometemos a trabajar por un mundo sin armas ya eliminar las industrias de la guerra.

RESPONSABILIDAD RELIGIOSA

19. Nuestras comunidades de fe tienen la responsabilidad de alentar las conductas caracterizadas por la sabiduría, la compasión, el arte de compartir, la caridad, la solidaridad y el amor; inspirando a cada uno ya todos para que escojamos el camino de la libertad y de la responsabilidad. Las religiones deben ser una fuente de energía creadora.

20. Es necesario que nos mentalicemos que nuestras religiones no deben identificarse con ningún poder político, económico y social, a fin de tener libertad para trabajar a favor de la justicia y la paz. No debemos olvidar que los regímenes políticos confesionales pueden resultar muy perjudiciales, tanto para los valores religiosos como para las sociedades. Hay que distinguir entre el fanatismo y el fervor religioso.

21. Debemos favorecer la paz oponiéndonos a las tendencias de los individuos y comunidades que creen, o que incluso enseñan, que son intrínsecamente



superiores a los demás. Debemos valorar y animar a los constructores de la paz no violentos. Rechazamos los asesinatos cometidos en nombre de la religión.

22. Debemos promover el diálogo y la armonía entre las religiones y en el interior de cada religión, reconociendo y respetando la búsqueda de la verdad y de la sabiduría que tiene lugar fuera de nuestra religión. Debemos estar dispuestos a dialogar con todos y a establecer una sincera colaboración amistosa con cualquier persona que comparta con nosotros el peregrinaje por la vida.

LLAMAMIENTO

23. Enraizados en nuestra fe, queremos construir una cultura de la paz basada en la no violencia, la tolerancia, el diálogo, el entendimiento mutuo y la justicia. Hacemos un llamamiento a las entidades de nuestra sociedad civil, al sistema de Naciones Unidas, a los gobiernos, a las organizaciones gubernamentales y no gubernamentales, a las empresas y a los medios de comunicación a fortalecer sus compromisos en favor de la paz y a escuchar los gritos de las víctimas y las de los desposeídos. Hacemos un llamamiento a las diversas religiones y tradiciones culturales a reunir esfuerzos y colaborar con nosotros para extender el mensaje de la paz.